



JESÚS SPINOLA

RECORDANDO A GOYTISOLO. Los integrantes de la mesa redonda: José Daniel Serrallé, moderador; Francisco Brines; Benítez Reyes y García Montero.

'PALABRAS PARA JOSÉ AGUSTÍN' ▶ Los escritores y poetas Felipe Benítez Reyes, Francisco Brines y Luis García Montero comentaron y leyeron poemas del recientemente fallecido José Agustín Goytisolo en la última mesa redonda del homenaje tributado a su memoria por la Caja San Fernando. El ciclo se cerró en el Teatro Lope de Vega con un concierto de Paco Ibáñez

Benítez Reyes, García Montero y Brines glosan poemas de Goytisolo

Felipe Villegas
SEVILLA

... *Y estas voces que ahora lo leen.* Bajo este sugerente título se concitaron ayer en el salón de actos de la Caja San Fernando de Sevilla tres escritores y amantes de la poesía con el objetivo de evocar de la mejor manera posible la figura y la obra del poeta José Agustín Goytisolo.

Tras la ocurrente presentación de José Daniel Serrallé, uno a uno fueron destapando sus preferencias goytisolianas el crítico y escritor Luis García Montero, el también escritor y a la vez poeta Felipe Benítez Reyes y, por último, uno de los compañeros de generación —la de los cincuenta— de José Agustín, Francisco Brines.

García Montero detuvo su análisis certero sobre una de las características más acusadas de la poesía de Goytisolo: su impronta urbana, la presencia de la ciudad. "No es que ésta esté como telón de fondo —aclaró—, sino que se toma la ciudad como forma de entender el tiempo y el mundo". Y esta mirada lleva a la ironía, que emerge de "la falta de fe en los dogmas, la conciencia de lo fugitivo y lo líquido", agregó. En ese entramado, el poema es el vínculo que da sentido a lo que pasa. Para ejemplificar lo dicho, García Montero leyó las piezas *Autobiografía*, *Cinco años*, *Mis habitaciones* y *El solitario*.

Por su parte, Benítez Reyes resaltó la fe que Goytisolo tenía para con la poesía, y eso cuando "todos

pasamos por épocas de escepticismo". "Él fue fervoroso", concluyó. Asimismo, hizo hincapié en la economía de palabras —y, a la vez, la precisión de éstas— con que el autor construye un poema, amén de su vertiente "juglaresca". Como ejemplos, prestó su voz a las comedidas estrofas de *Yo quise*, *Años turbios*, *Yo invoco*, entre otros.

LA SÁTIRA DE JOSÉ AGUSTÍN

Cerró la terna el poeta y coetáneo de Goytisolo Francisco Brines, quien puso el acento sobre los poemas satíricos que cultivó aquél. "Con su libro *Salmos al viento*, le dio un giro a la poesía social y la convirtió en poesía cívica", afirmó.

En este sentido, añadió que el poeta "se exigía un nivel mayor en el lenguaje" al dirigirse a la clase burguesa —entre la que se crió— para satirizar sus costumbres, y ello aun cuando el grueso de la poesía social tenía como tema y destinataria a la clase obrera, inmersa en sus tribulaciones y problemas.

"Al final, se elevó el tono general y ganó la poesía", mantuvo Brines, quien entre sus preferencias poéticas apostó por leer poemas como *La humedad de las niñas* y *Así son*, entre otros. Tras la mesa redonda, el ciclo *Palabras para José Agustín* se dio por finalizado con un concierto de Paco Ibáñez en el Teatro Lope de Vega.